

M. Moya

*An Esp Pediatr 1997;47:119.*

### El profesor Frank Oski ha muerto

Una de las mejores conferencias magistrales que sobre la anemia ferropénica he escuchado, ha sido la que pronunció el Prof. Frank A. Oski durante su estancia en Alicante en septiembre de 1995. Este puede ser el desencadenante de estas líneas, que quieren ir más allá de la atmósfera de afecto y sencillez que él siempre ha sabido crear.

La personalidad científica del Prof. Oski se inicia hace 35 años cuando, estando ya trabajando con el Prof. L. Barnes decide comenzar su carrera en hematología pediátrica en Boston. Eran los años en que en algunos países de Europa, la Pediatría todavía no estaba consolidada asistencialmente. A partir de ese momento, comienza una dedicación intensa a la clínica y a la investigación. Sus contribuciones iniciales al metabolismo de la piruvato-quinasa hasta las deficiencias de las enzimas transportadoras de oxígeno, por no mencionar el hierro, le han garantizado un sólido puesto en el devenir científico de la Pediatría. Quizás, el aspecto más interesante de la vida pediátrica del Prof. Oski es cómo, llegado a un determinado momento coincidente con su más fecunda actividad, supo valorar la importancia de la Pediatría General y a ella dedicó una parte importantísima de su quehacer al alcanzar la jefatura pediátrica del Johns Hopkins. Su conocimiento y perspicacia clínica quedan reflejados perfectamente en la selección y, sobre todo, en los comentarios aparecidos en el "Year Book in Pediatrics", mientras él fue director. Su denso conocimiento científico queda reflejado en su libro "Principles and Practice of Pediatrics", menos conocido en España, y que figura entre los tres manuales más reconocidos en su país natal.

Su fallecimiento a la edad de 64 años, tras una larga y pe-



*Frank A. Oski*

nosa enfermedad, priva a la pediatría de una de las mentes más perspicaces y prácticas de esta etapa de tecnificación que vivimos.